

Valiosas Enseñanzas del Satgurú Ajaib

1. El cuerpo humano es un valioso regalo recibido de Dios Todopoderoso y se considera el más enaltecido en toda la creación y el más próximo a Dios. El alma puede unirse con Dios Todopoderoso tan sólo si habita en la forma humana. El alma recibe el nacimiento humano una vez tras completar el ciclo de la transmigración: aquel ciclo interminable de nacimientos y muertes, en un sinnúmero de formas y especies de la creación, a lo largo de muchas edades. Si en el curso de la vida humana encontramos a un Maestro Viviente Perfecto que nos conceda el regalo del Sagrado Naam; si practicamos el Simran y la meditación conforme a Sus enseñanzas e instrucciones; entonces por obra de Su Gracia, esa alma se libera del ciclo de nacimientos y muertes y vuelve a unirse con Dios Todopoderoso en el Plano Eterno: la región de Dicha Pura, Luz y Paz.

2. El Sendero de los Santos o Maestros Perfectos (Sant Mat) nos enseña a vivir una vida de bondad, pureza y elevada moral; y a tratar a los demás con amor, amabilidad, respeto y espíritu de ayuda. Ellos aconsejan no herir jamás el corazón de una persona. En el Sendero de Sant Mat (Sendero de los Maestros) se dice que si anhelamos ser felices, debemos hacer felices a los demás; si deseamos ser bendecidos, debemos bendecir a los demás; pero si herimos a una persona recibiremos una herida. Esta es la Ley Suprema.

Los Maestros desean que cultivemos buenos pensamientos, buenas palabras y buenas acciones. Si pensamos en hacer el bien a los demás, Dios pensará en nuestro bienestar. Si hacemos el bien a los demás, Dios hará que algo bueno nos suceda. Los Maestros nos explican que entre más sirvamos a los demás de manera silenciosa, con amor y humildad, y con una actitud sonriente, entusiasta y espiritual, lograremos un mayor progreso espiritual y la complacencia del Maestro, porque cuando servimos a los demás le estamos sirviendo a Él.

3. Un satsangui (es decir, un iniciado o discípulo del Maestro) debe vivir en amor y armonía con su familia y con quienes lo rodean; y debe hacer que su hogar y su vida familiar sean un cielo en la tierra. Cuando se vive de esta manera, nuestra mente se sentirá inclinada hacia Dios y sentiremos más amor por El. El Maestro nos enseña a amar a los demás por el hecho de que Dios vive en ellos. Si obramos así, gradualmente nos haremos semejantes a Dios. Dios es amor. Todos cometemos errores en uno u otro momento. Algunos cometen errores grandes, otros cometen errores pequeños, pero independiente del error cometido, siempre debemos perdonar. En la Corte del Señor y en el Corazón de los Santos tan sólo existen el perdón y la misericordia. El distintivo de los Santos es el perdón, no la justicia. Dios Todopoderoso habrá de perdonarnos, si perdonamos a los demás. Sólo un corazón noble y valiente puede perdonar. Cuando perdonamos, obtenemos la complacencia del Maestro y del Señor.

4. Los satsanguis llevan una vida veraz y sencilla, y ganan su diario sustento por medio del trabajo hecho con esfuerzo y honestidad. El satsangui vive su vida con sencillez, lo cual le permite compartir sus ganancias con los menos afortunados. Quien se esfuerza demasiado tras las riquezas y el poder del mundo comete más pecados. Un devoto de este Sendero vive feliz y agradecido con aquello que Dios le ha dado.

5. El devoto tiene fe en Dios y en el Maestro, y está libre de preocupaciones. Él sabe que, así como una madre cuida de su hijo aun mientras duerme, el Maestro – Quien nos ama más que miles de madres juntas – cuidará siempre del devoto y le proporcionará todo cuanto necesite.

El siempre permanece de buen ánimo, no importa lo que suceda o la gravedad de las circunstancias que afronte. Él alaba a su Maestro y percibe Su obra en todas las cosas, mientras entiende que todo sucede para su propio bien y provecho.

Los Santos dicen que el hombre propone y Dios dispone. El satsangui vive contento en la voluntad de Dios, cualesquiera que ella sea, y sabe que todo es para su propio bien. Aquello que está escrito en su destino, eso sucederá. Seis cosas han sido escritas con anticipación en nuestro destino, incluso antes de la aparición del cuerpo: la riqueza y la pobreza; la salud y la enfermedad; la felicidad y el sufrimiento. Nada permanece oculto al Maestro. Él es Todo y lo sabe todo sobre cada alma. ¿Nos dejaría entonces sufrir sin ninguna consideración? Pueda que Él corte la tela en pedazos, como lo hace el sastre, pero luego cose los pedazos hasta convertirlos en algo útil y bello. Él cose la vida de cada quien, paso a paso, hasta convertirla en aquello que desea verla convertida. Haz más Simran para que puedas aceptar la voluntad del Maestro.

6. Sant Mat nos enseña a estar satisfechos con nuestra vida. Uno debe tener solamente una pareja o compañero (a) para toda la vida; debe vivir satisfecho y dedicado a su cónyuge toda la vida, compartir la felicidad y el dolor, y llevar una vida feliz, serena y sencilla. Que ningún poder de este mundo separe aquello que Dios ha unido. Obrando de este modo, los esposos podrán hacer la devoción de Dios y practicar el sendero del Naam en la forma que enseña el Maestro. El iniciado reconoce la relación con su pareja como la relación más sagrada y considera a todas las demás personas como hermanos o hermanas. **7.** Sant Mat es el sendero de la práctica, no de los discursos. Dios primero y el mundo después. Se aprende a nadar en el agua, no fuera del agua. Los Maestros nos exhortan a comer menos, dormir menos, hablar menos, y hacer más Simran y meditación. Uno logra lo que se propone. Los Maestros explican que el esfuerzo y la Gracia van parejos. Tanto el esfuerzo del discípulo como la Gracia del Maestro son necesarios, y si ambas cosas están presentes, ¿qué hay que no podamos alcanzar? Ellos dicen que entre mayor sea el esfuerzo, mayor será la Gracia.

7. Los Maestros enseñan que toda forma de vida proviene de Un Origen Supremo, que es Dios Todopoderoso (Naam o Shabda), y que todos somos iguales ante los ojos de Dios. Debemos entonces ser humildes, tener un sagrado respeto por todas las formas de vida y entender que Dios Todopoderoso habita en todo ser vivo.

Los Santos nos enseñan a practicar la no violencia y la bondad con todos los seres vivos. Por este motivo prescriben una dieta estrictamente vegetariana, ya que, según la ley del karma, por cada acción hay una reacción, y cosechamos aquello que sembramos. El alimento que consumimos no debe ser motivo de ningún sufrimiento. Además, los Santos prohíben el uso de sustancias tóxicas (bebidas alcohólicas, tabaco, estupefacientes), las cuales entorpecen la conciencia y nos llevan a cometer malas acciones.

8. Los Maestros nos exhortan a entender como un regalo de Dios todo lo que poseemos en este mundo. Si entendemos que la creación entera le pertenece a Él, que todo es obra Suya, entonces no haremos nada que nos aleje de Él. Si, por lo contrario, pensamos que las cosas nos pertenecen y nos apegamos a ellas con la idea de poseerlas, entonces cometeremos pecados y nos alejaremos todavía más del Sendero y del Señor.

9. El Sendero de los Maestros es el Sendero del Amor; y todos los que por Su Gracia y compasión llegan a este Sendero, reciben el Néctar del Naam. Al beber el Néctar del Naam se calman los deseos y apetitos de la mente, el alma encuentra verdadera paz y satisfacción, y vuelve a unirse con Dios Todopoderoso en el Plano Eterno, por obra de la Gracia del Maestro.

10. Los Maestros conceden a sus iniciados el regalo del Naam y les enseñan el camino y la técnica de la meditación en el Naam. Al meditar diariamente en el Naam le estamos dando alimento a nuestra alma.

11. Los Maestros conceden a sus iniciados el regalo del Naam y les enseñan el camino y la técnica de la meditación en el Naam, con ayuda de la cual se obtiene la liberación del ciclo de nacimientos y muertes, y de esta manera el alma se reúne con el Eterno y Omnipotente Señor. Este es el Sendero de la Verdad enseñado por todos los Santos y Maestros Perfectos a todo lo largo del tiempo.

Al meditar diariamente en el Naam le estamos dando alimento a nuestra alma. El camino de la meditación cambiará los hábitos de nuestra mente y nos ayudará a adquirir buenos hábitos y cualidades. Estos nuevos hábitos nos ayudarán a elevar el alma y facilitarle su viaje hasta el hogar eterno. El Sendero Sagrado y la sagrada técnica del Surat Shabd Yoga; la meditación en el Shabd Naam y el Simran (Principios de Luz y Sonido internos) enseñados por los Maestros de este Sendero, han existido eternamente.

12. Los Santos nos aconsejan abstenernos de señalar faltas a los demás o criticarlos, y más bien reformarnos a nosotros mismos. Uno difícilmente puede imaginar cuánto pierde por criticar a los demás. Si uno desea encontrar a Dios durante esta vida, no debe herir el corazón de nadie. Los corazones que Él ha creado se consideran el trono, el palacio, donde Dios mismo tiene Su morada.

13. Los Santos nos recuerdan que todos los que nacemos en este mundo tendremos que abandonarlo algún día. Al satsangui se le exhorta a vivir cada día como si fuera el último de su vida en esta tierra.

La vida es efímera y transitoria, luego ¿por qué habríamos de apegarnos a las cosas falsas de este mundo? Nada nos pertenece y nada se irá con nosotros; sin embargo, tendremos que pagar por los pecados que hayamos cometido tratando de obtener la riqueza y el poder de este mundo.

Al satsangui se le exhorta a vivir cada día como si fuera el último de su vida en esta tierra. Debemos vivir y obrar cotidianamente como lo haría una persona cuando sabe que está a punto de marcharse de este mundo. De esta manera, haríamos mejor uso de esta preciosa vida humana y no cometeríamos tantos errores y pecados.

14. Los Maestros recalcan el deber de cuidar a los padres y mayores cuando necesiten nuestro amor y ayuda. Los Maestros recalcan que cuidar de los padres y mayores cuando necesitan nuestro amor y ayuda es un deber de suma importancia y una oportunidad bendita. Debes cuidar de tus padres ancianos, y mientras lo haces, hacer el máximo esfuerzo en repetir el Simran, con el convencimiento de que el Maestro se hará cargo de todo.

15. Comiencen y concluyan cada día con la meditación en el Shabd Naam. Levántense a las 3 de la mañana, la "Hora de la Ambrosía". A esta hora las perturbaciones externas son mínimas y las corrientes espirituales más favorables. El devoto hace lo mismo por la noche antes de dormir: medita y se absorbe en el dulce recuerdo del Señor, de manera que su mente y su corazón se llenen con Su Sagrada Esencia. Con la práctica de la meditación diaria le damos alimento a nuestra alma y tenemos compasión con nosotros mismos.

Concedan la máxima atención a la repetición diaria y amorosa del Simran. Todo lo que debemos hacer para completar nuestro Simran es cambiar los hábitos de nuestra mente. El Simran es aquel poder que nos permite lograrlo. El Simran es Dios Todopoderoso. Podemos sentarnos más tiempo en la repetición del Simran si nuestra mente está tranquila y en reposo. El amor a Dios y a toda Su creación nos dará mayor tranquilidad mental. El Simran despertará el amor en nuestro corazón y le proporcionará calma a la mente. El Simran tiene el poder de hacernos culminar todas nuestras tareas. Cuando el Simran nos acompaña, el Maestro nos acompaña. El Simran de un iniciado debe fluir

como el aceite que nunca se detiene. Haz Simran de manera constante. Haz que tu mente regrese al Simran una y otra vez. Si la mente se extravía pensando en las cosas del mundo, tráela de nuevo a su sitio. Continúa haciendo el Simran una y otra vez. Gradualmente tu mente aprenderá a disfrutar del Simran, y después te hará repetir el Simran a todo momento y no te permitirá abandonarlo. Sant Ji dijo una vez que Él había hecho Simran de esta manera y que Su alma había obtenido la felicidad absoluta.

16. La compañía de los Santos (Satsang) es lo único verdaderamente beneficioso para los seres humanos. Veinte minutos en la compañía de un Santo te proporcionarán mayor beneficio espiritual que cien años de penitencias y meditación en el hogar. Hemos estado separados de Dios Todopoderoso por tanto tiempo que hemos olvidado incluso que estábamos separados de Él. Cuando encontramos al Verdadero Gurú recordamos que nos habíamos separados del Señor desde hacía milenios.

Sant Ajaib Singh Ji solía decir que es un gran destino recibir el cuerpo humano, y es todavía mejor si encontramos al Maestro. Pero es aún mejor si Él nos concede el regalo del Naam, porque la liberación está solamente en el Naam. Un destino aún mejor es si podemos acudir a escuchar atentamente el Satsang del Maestro y vivir de acuerdo a Sus palabras. Y un destino mejor que todos los anteriores es si logramos mejorar nuestra vida siguiendo Sus instrucciones, practicamos la meditación y el Simran, y lo manifestamos a El internamente.